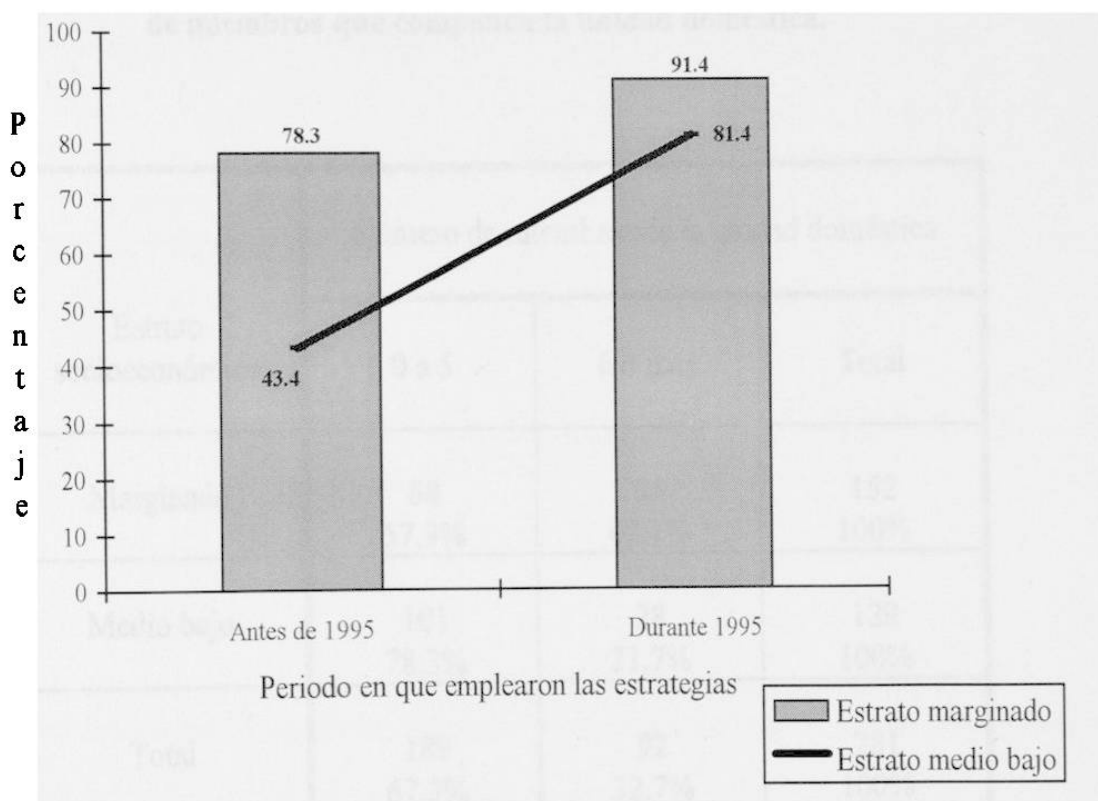


Gráfica No. 21
Empleo de estrategias para disminuir gastos en vivienda según
el estrato socioeconómico y el período en que las emplearon.



Lo expuesto en el cuadro 8, lo podemos observar claramente en la Gráfica No. 21, donde las unidades domésticas del estrato medio bajo que emplearon estrategias antes de 1995 se duplicó durante 1995, de un 43 a un 81 por ciento y en el estrato marginado solamente se incrementó de un 78 a un 91 por ciento, es decir ya más de las tres cuartas partes de las unidades domésticas empleaban estas estrategias y durante 1995 casi todas las unidades domésticas de este estrato las emplearon.

4.2. Análisis Relacional.

4.2.1. Relación entre las variables independientes y el estrato socioeconómico.

Cuadro No. 9
Relación entre el estrato socioeconómico y el número
de miembros que componen la unidad doméstica.

Estrato socioeconómico	Número de miembros de la unidad doméstica		
	0 a 5	6 o más	Total
Marginado	88 57.9%	64 42.1%	152 100%
Medio bajo	101 78.3%	28 21.7%	129 100%
Total	189 67.3%	92 32.7%	281 100%

La Chi cuadrada obtenida es de 12.277, y el nivel de significancia de $.000$, esto nos permite rechazar la Hipótesis Nula y aceptar nuestra Hipótesis de Investigación, la cual plantea que existe una diferencia significativa entre el estrato marginado y el estrato medio bajo respecto al número de miembros que componen la unidad doméstica.

En el cuadro vemos que el 42% de las unidades domésticas pertenecientes al estrato marginado están compuestas de 6 o más personas, en cambio en las unidades domésticas del estrato medio bajo solamente el 22% tienen 6 o más miembros.

Cuadro No. 10
Relación entre el estrato y el tipo de unidad doméstica

Estrato socioeconómico	Tipo de unidad doméstica		
	Nuclear	Compleja	Total
Marginado	103 67.8%	49 32.2%	152 100%
Medio bajo	116 89.9%	13 10.1%	129 100%
Total	219 77.9%	62 22.1%	281 100%

Los resultados obtenidos muestran una evidente relación entre el estrato socioeconómico y el tipo de unidad doméstica que se manifiesta al obtener una Chi cuadrada con valor de 18.658 y un nivel de significancia de .000.

En el cuadro anterior encontramos que el 90 por ciento de las unidades domésticas pertenecientes al estrato medio bajo son de tipo nuclear y en el estrato marginado, aunque también constituyen la mayor parte, representa el 68 por ciento.

Cuadro No. 11
Relación entre el estrato socioeconómico y el número
de personas que trabajan en la unidad doméstica.

Estrato socioeconómico	Número de personas que trabajan en la unidad doméstica.		
	0 a 2	3 o más	Total
Marginado	129 84.9%	23 15.1%	152 100%
Medio bajo	122 94.6%	7 5.4%	129 100%
Total	251 89.3%	30 10.7%	281 100%

Al cruzar el estrato socioeconómico con el número de personas que trabajan en la unidad doméstica obtuvimos una Chi cuadrada de 5.91 y un nivel de significancia de .015, por lo tanto, rechazamos la Hipótesis Nula y aceptar nuestra Hipótesis de Investigación, la cual plantea lo siguiente: "Existe relación significativa entre el estrato socioeconómico y el número de personas que trabajan en la unidad doméstica".

Si analizamos los datos del cuadro anterior apreciamos que hay mayor número de personas que trabajan en las unidades domésticas del estrato marginado, ya que representa el 15%, en cambio, en el estrato medio bajo sólo en el 5% de las unidades domésticas hay 3 o más miembros que trabajan.

Cuadro No. 12
Relación entre el estrato socioeconómico y el número
de personas que no trabajan en la unidad doméstica.

Estrato socioeconómico	Número de personas que no trabajan en la unidad doméstica.		
	0 a 4	5 o más	Total
Marginado	101 66.4%	51 33.6%	152 100%
Medio bajo	115 89.1%	14 10.9%	129 100%
Total	216 76.9%	65 23.1%	281 100%

Analizando la información presentada en el cuadro anterior encontramos asociación significativa entre el estrato socioeconómico y el número de personas que no trabajan en la unidad doméstica, ya que obtuvimos una Chi cuadrada de 18.965, con un nivel de significancia de .000, lo que nos permite rechazar la Hipótesis Nula .

Estos datos nos presentan claramente que el 34% de las unidades domésticas pertenecientes al estrato marginado hay 5 o más personas que no trabajan,; en cambio, en el estrato medio bajo sólo en el 11% de las unidades domésticas hay 5 o más personas que no trabajan.

Cuadro No. 13
Relación entre el estrato socioeconómico y el trabajo fijo.

Estrato socioeconómico	¿Tienen trabajo fijo?		
	Si	No	Total
Marginado	66 43.4%	86 56.6%	152 100%
Medio bajo	102 79.1%	27 20.9%	129 100%
Total	168 59.7%	113 40.2%	281 100%

Es interesante observar los resultados que nos muestra el cuadro anterior: En el estrato marginado sólo el 43%, es decir, menos de la mitad de las unidades domésticas tienen trabajo fijo, en cambio en el estrato medio bajo, el 79% de las unidades domésticas tienen trabajo fijo.

Al cruzar estas variables obtuvimos una Chi cuadrada de 35.416 y un nivel de significancia del .000, esto nos permite rechazar la Hipótesis Nula y aceptar nuestra Hipótesis de Investigación: “Existe diferencia significativa entre los estratos marginado y medio bajo respecto al número de unidades domésticas que tienen trabajo fijo”.

Cuadro No. 14
Relación entre estrato socioeconómico y trabajo eventual

Estrato socioeconómico	¿Tienen trabajo eventual.?		
	Si	No	Total
Marginado	92 60.5%	60 39.5%	152 100%
Medio bajo	36 27.9%	93 72.1%	129 100%
Total	128 45.6%	153 54.4%	281 100%

Con una Chi cuadrada con valor de 28.635 y con un nivel de significancia del .000, podemos rechazar la Hipótesis Nula y aprobar la Hipótesis de Investigación: “Existe diferencia significativa entre el estrato marginado y medio bajo emplean respecto al número de unidades domésticas que tienen trabajo eventual”.

Al analizar los resultados del cuadro observamos que de las unidades domésticas que entrevistamos, un 60.5% (más de la mitad) pertenecientes al estrato marginado cuentan con trabajo eventual; y solamente un 28% del estrato medio bajo tienen trabajo eventual.

Cuadro No. 15
Relación entre el estrato socioeconómico y el número de horas que trabajan por semana en la unidad doméstica.

Estrato socioeconómico	Número de horas que trabajan por semana		
	0 a 100	101 o más	Total
Marginado	118 77.6%	34 22.4%	152 100%
Medio bajo	118 91.5%	11 8.5%	129 100%
Total	236 84.0%	45 16.0%	281 100%

La información del cuadro anterior muestra que el 22% de las unidades domésticas del estrato marginado trabajan 101 o más horas y solamente el 8.5% de las unidades domésticas del estrato medio bajo trabajan este número de horas estos resultados son coherentes con los que obtuvimos en el Cuadro No. 11 en el cual encontramos que en el estrato marginado hay más miembros que trabajan en la unidad doméstica que en el estrato medio bajo.

Al realizar este cruce obtuvimos una Chi cuadrada de 8.937, con un nivel de significancia de .003 con lo cual concluimos que existe diferencia significativa entre el estrato socioeconómico y el número de horas que trabajan en la unidad doméstica.

4.2.2. Relación entre las variables intervinientes y el estrato socioeconómico.

Cuadro No. 16
Relación entre la aportación económica por semana y el estrato socioeconómico.

Estrato socioeconómico	Aportación económica por semana		
	0 a 320	321 o más	Total
Marginado	98 64.5%	54 35.5%	152 100%
Medio bajo	64 49.6%	65 50.4%	129 100%
Total	162 57.7%	119 42.3%	281 100%

En el cuadro podemos apreciar que la mitad de las unidades domésticas del estrato medio bajo tienen una aportación económica de más de 320 pesos por semana, es decir más de 2 salarios mínimos. en cambio en el estrato medio bajo sólo el 35.5% de las unidades domésticas tienen una aportación semanal de más de 2 salarios mínimos

Analizando esta información encontramos una diferencia significativa entre los estratos respecto a la aportación económica por semana, ya que obtuvimos una Chi cuadrada de 5.72, con un nivel de significancia de .017, por lo tanto rechazamos la Hipótesis Nula.

Cuadro No. 17
Relación entre el ingreso percápita y el estrato socioeconómico.

Estrato socioeconómico	Ingreso percápita por semana		
	0 a 60 pesos	61 o más pesos	Total
Marginado	83 54.6%	69 45.4%	152 100%
Medio bajo	52 40.3%	77 59.7%	129 100%
Total	135 48.0%	146 52.0%	281 100%

Con una Chi cuadrada de 5.154 y un nivel de significancia de .023 aceptamos la Hipótesis de Investigación, que plantea una diferencia significativa entre los estratos marginado y medio bajo respecto al ingreso percápita por semana.

El cuadro nos muestra que más de la mitad de las unidades domésticas del estrato medio bajo tienen un ingreso percápita de más de 60 pesos, en cambio en el estrato marginado representa el 45 por ciento -menos de la mitad-.

4.2.3. Relación entre las variables independientes y las variables intervinientes.

Cuadro No. 18
Relación entre la aportación económica y las
variables independientes numéricas.

Hipótesis	Resultados de la correlación de Pearson	
	Estrato marginado	Estrato medio bajo
A mayor número de personas que viven en la casa mayor aportación económica.	.38235	.09768
A mayor número de personas que trabajan mayor aportación económica.	.78347	.53833
A mayor número de personas que no trabajan menor aportación económica.	.06411	-.21221
A mayor horas de trabajo por semana mayor aportación económica.	.78999	.57071
A mayor número de personas con un trabajo fijo mayor aportación económica.	.34303	.03554
A mayor número de personas con un trabajo eventual menor aportación económica.	.56261	.25454

En este cuadro observamos que en el estrato marginado existe una correlación positiva baja entre la variable interviniente aportación económica por semana y el número de personas que viven en la casa, así como con el número de personas que tiene un trabajo fijo; una asociación moderada entre esta variable interviniente y el número de personas con un trabajo eventual, así como una correlación sustancial o marcada con el número de personas que trabajan y con el número de horas que trabajan en la unidad doméstica. Esto último resulta muy evidente ya que mientras más personas trabajan y/o más horas trabajen mayor es la aportación económica. Cabe señalar que todas las correlaciones mencionadas en el estrato marginado son positivas.

En el estrato medio bajo hay una correlación positiva baja entre la aportación económica y el número de personas con un trabajo eventual; una asociación negativa entre esta variable interviniente y el número de personas que no trabajan; así como una correlación positiva moderada con el número de personas que trabajan y el número de horas que trabajan por semana.

En todas las correlaciones presentadas en el cuadro existen diferencias entre los estratos, se aprecia claramente que en el estrato marginado son más fuertes las relaciones entre las variables, a excepción de la relación entre la aportación económica y el número de personas que no trabajan, ya que en el estrato medio bajo la relación es negativa baja y en el estrato marginado contrariamente a lo que esperábamos no hay relación entre estas dos variables.

Cuadro No. 19
Relación entre el ingreso percápita y las variables numéricas seleccionadas.

Hipótesis	Resultados de la correlación de Pearson	
	Estrato marginado	Estrato medio bajo
A mayor número de personas que viven en la casa menor ingreso percápita..	-.27161	-.16358
A mayor número de personas que trabajan mayor ingreso percápita.	.43821	.43720
A mayor número de personas que no trabajan menor ingreso percápita.	-.49776	-.42046
A mayor horas de trabajo por semana mayor ingreso percápita..	.43932	.48246
A mayor número de personas con un trabajo fijo mayor ingreso percápita .	.36364	.15591
A mayor número de personas con un trabajo eventual menor ingreso percápita.	.14314	-.03990

En el cuadro anterior apreciamos que en el estrato marginado hay una correlación positiva muy débil entre el ingreso percápita y el número de personas con un trabajo eventual; una asociación negativa baja entre dicha variable interviniente con el número de personas que viven en la casa; una relación positiva baja con el número de personas con un trabajo fijo; una relación negativa moderada con el número de personas que no trabajan y por último asociaciones positivas moderadas con en número de personas que trabajan y con el número de horas que trabajan por semana.

En el estrato medio bajo observamos que existe una relación positiva muy débil entre el ingreso percápita y el número de personas con un trabajo fijo; una relación negativa muy débil entre esta variable interviniente con el número de personas que viven en la casa; una correlación negativa moderada con el número de personas que no trabajan; así como correlaciones positivas moderadas con el número de personas que trabajan y con el número de horas que trabajan por semana.

Al observar las diferencias entre los dos estratos, nos damos cuenta que no existe diferencia al cruzar el ingreso percápita con el número de personas que trabajan, que no trabajan y con el número de horas que trabajan ya que en ambos estratos la relación es moderada, esto es lógico, ya que el ingreso percápita depende en gran medida de estas variables. En donde se aprecia más diferencia es en el número de personas que viven en la casa y en el número de personas con un trabajo fijo ya que en el estrato marginado las correlaciones son ligeras o bajas y en el estrato medio bajo son muy débiles.

Cuadro No. 20
Relación entre el tipo de unidad doméstica y la aportación económica.

Tipo de Unidad Doméstica	Aportación económica por semana		
	Desde 0 y hasta 2 Salarios Mínimos.	Más de 2 Salarios Mínimos	Total
Nuclear	142 64.8%	77 35.2%	219 100%
Compleja	20 32.3%	42 67.7%	62 100%
Total	162 57.7%	119 42.3%	281 100%

La información del cuadro anterior muestra que más de las dos terceras partes de las unidades domésticas de tipo complejo tienen una aportación de más de 2 salarios mínimos y las de tipo nuclear, en cambio, sólo una tercera parte tienen dicha aportación económica.

Al realizar este cruce obtuvimos una Chi cuadrada de 19.697 y un nivel de significancia de .000, con lo cual concluimos que existe una relación significativa entre el tipo de unidad doméstica y la aportación económica por semana.

Cuadro No. 21
Relación entre el ingreso per cápita y el tipo de unidad doméstica.

Tipo de unidad doméstica	Ingreso per cápita		
	0 a 60 pesos	61 o más pesos	Total
Nuclear	109 49.8%	110 50.2%	219 100%
Compleja	26 41.9%	36 58.1%	62 100%
Total	135 48.0%	146 52.0%	281 100%

En el cuadro anterior encontramos, contrariamente a lo que podríamos suponer, que no existe diferencia significativa entre el tipo de unidad doméstica y el ingreso per cápita. Con una Chi cuadrada de .895 y un nivel de significancia de .344 aceptamos la Hipótesis Nula y rechazamos la de Investigación.

En el cuadro anterior observamos que el 58 por ciento de las unidades domésticas complejas tienen un ingreso per cápita de 61 pesos o más y las de tipo nuclear, constituyen el 50 por ciento.

4.2.4. Relación entre las variables independientes e intervinientes con las variables dependientes.

Cuadro No. 22
Relación entre el número de estrategias empleadas en 1995 para aumentar el ingreso de las unidades domésticas y las variables numéricas.

Hipótesis Nula: No existe relación entre el número de estrategias empleadas durante 1995 para aumentar el ingreso con:	Resultados de las correlaciones de Pearson	
	Estrato marginado	Estrato medio bajo
Número de personas que viven en la casa.	*.138	.006
Número de personas que trabajan.	*-.110	*-.107
Número de personas que no trabajan.	** .207	.068
Número de personas con un trabajo fijo.	**-.251	**-.215
Número de personas con un trabajo eventual.	*.107	** .210
Número de horas que trabajan por semana.	*-.178	*-.130
Aportación económica por semana.	-.067	*-.144
Ingreso per cápita.	*-.160	*-.142

Correlación:

* Muy débil

** Ligera o baja

En el cuadro anterior se observa la diferencia entre los dos estratos socioeconómicos respecto a las correlaciones de Pearson calculadas.

En el estrato marginado existe una correlación positiva baja entre la variable dependiente mencionada y el número de personas que no trabajan; y una correlación negativa baja con el

número de personas con un trabajo fijo. Es importante señalar que no existe relación entre las variable interviniente aportación económica y la variable dependiente.

En el estrato medio bajo obtuvimos una correlación positiva baja entre la variable dependiente y el número de personas con un trabajo eventual, y una correlación negativa baja con el número de personas con un trabajo fijo.

Ahora bien, respecto a la diferencia entre los dos estratos observamos que en el estrato marginado se aprecia una relación muy débil entre el número de estrategias para aumentar el ingreso y el número de personas que viven en la casa, en cambio en el estrato medio bajo no existe asociación entre estas variables.

La relación entre la variable dependiente y el número de personas que no trabajan, en el estrato marginado es ligera o baja y en el estrato medio bajo no hay relación entre las variables.

En el estrato marginado existe una correlación muy débil entre el número de estrategias para aumentar el ingreso y el número de personas con un trabajo eventual en las unidades domésticas; en el estrato medio bajo no hay relación entre las variables, estos resultados son coherentes a los de que obtuvimos en la hipótesis anterior, ya que en el estrato marginado hay más unidades domésticas cuyos miembros tienen un trabajo eventual, por lo que emplean más estrategias para aumentar el ingreso.

Cuadro No. 23

Relación entre el número de estrategias empleadas durante 1995 para disminuir el gasto en las unidades domésticas y las variables numéricas.

Hipótesis nula: No existe relación entre el número de estrategias empleadas en 1995 para disminuir el gasto con:	Resultados de las correlaciones de Pearson	
	Estrato marginado	Estrato medio bajo
Número de personas que viven en la casa.	** .380	* .144
Número de personas que trabajan.	-.045	-.079
Número de personas que no trabajan.	*** .441	* .193
Número de personas con un trabajo fijo.	* -.158	-.066
Número de personas con un trabajo eventual.	.092	.066
Número de horas que trabajan por semana.	-.014	* -.199
Aportación económica por semana.	-.097	** -.261
Ingreso per cápita.	** -.327	** -.307

Correlaciones:

* Muy débil

** Ligera o baja

*** Moderada

En el estrato marginado hay una correlación positiva baja entre el número de estrategias para disminuir el gasto en la unidad doméstica y el número de personas que viven en la casa; una relación negativa baja con el ingreso per cápita, así como también una asociación positiva moderada con el número de personas que no trabajan.

En el estrato medio bajo hay una correlación negativa baja entre el número de estrategias para disminuir el gasto con las dos variables intervinientes: aportación económica e ingreso per cápita.

En cuanto a la diferencia entre los dos estratos socioeconómicos, vemos que en el estrato marginado es más fuerte la relación entre el número de personas que viven en la casa y el número de estrategias que emplean para disminuir el gasto ya que la correlación es ligera o

baja y en el estrato medio bajo es muy débil. Recordemos que en el estrato marginado las unidades domésticas son más numerosas, como observamos en el análisis descriptivo.

Donde se observa más la diferencia entre los estratos es en la relación entre esta variable dependiente y el número de personas que no trabajan en la unidad doméstica: en el estrato marginado la correlación es moderada y en el estrato medio bajo es muy débil. Esto significa que a mayor número de personas que no trabajan mayor es el número de estrategias que emplean para disminuir el gasto.

Por último es importante mencionar que en el estrato medio bajo los resultados de dos correlaciones siguientes son más fuertes que en el estrato marginado: la relación entre la variable dependiente con el número de horas que trabajan por semana y con la aportación económica, donde la correlación es ligera o baja en este estrato, y en el estrato marginado en cambio no existe asociación entre estas variables.

Cuadro No. 24
Relación entre el número de estrategias que emplean para
aumentar el ingreso y el tipo de unidad doméstica.

Tipo de Unidad Doméstica	Número de estrategias para aumentar el ingreso*		
	0 a 1	2 o más	Total
Nuclear	159 72.6%	60 27.4%	219 100%
Compleja	37 59.7%	25 40.3%	62 100%
Total	196 69.8%	85 30.2%	281 100%

* Empleadas durante 1995.

Los resultados obtenidos muestran, contrariamente a lo esperado, que no existe diferencia significativa entre los tipos de unidad doméstica nuclear y compleja, respecto a el número de estrategias que emplean para aumentar el ingreso. El valor de la Chi cuadrada es de 3.238 y el nivel de significancia de .072, por lo tanto aceptamos la Hipótesis Nula, considerando el margen de error del .05.

En el cuadro observamos que las unidades domésticas complejas emplean más estrategias, ya que el 40% emplea de 2 o más estrategias, contra un 27% de las unidades domésticas de tipo nuclear.

Cuadro No. 25
Relación entre el número de estrategias para disminuir
el gasto y el tipo de unidad doméstica.

Tipo de Unidad Doméstica	Número de estrategias para disminuir el gasto*		
	0 a 8	9 o más	Total
Nuclear	88 40.2%	131 59.8%	219 100%
Compleja	14 22.6%	48 77.4%	62 100%
Total	102 36.3%	179 63.7%	281 100%

*Empleadas durante 1995.

Los resultados del cuadro anterior muestran que más de las tres cuartas partes de las unidades domésticas de tipo complejo emplean 9 o más estrategias para disminuir el gasto, contra un 60 por ciento -más de la mitad- en las unidades domésticas nucleares.

Al realizar este cruce obtuvimos una Chi cuadrada de 5.74 y un nivel de significancia de .017, con lo cual concluimos que existe una diferencia significativa entre el tipo de unidad doméstica respecto al número de estrategias que emplean para disminuir el gasto.

Cuadro No. 26
Relación entre el número de estrategias para
aumentar el ingreso y el trabajo fijo.

¿Tienen trabajo fijo?	Número de estrategias para aumentar el ingreso.*		
	0 a 1	2 o más	Total
Si	131 78.0%	37 22.0%	168 100%
No	65 57.5%	48 42.5%	113 100%
Total	196 69.8%	85 30.2%	281 100%

*Estrategias empleadas durante 1995.

Al cruzar el número de estrategias para aumentar el ingreso y el trabajo fijo obtuvimos una Chi cuadrada de 12.444 y un nivel de significancia del .000, lo que nos permite rechazar la Hipótesis Nula y aceptar nuestra Hipótesis de Investigación: "Existe una asociación significativa entre el trabajo fijo y las estrategias empleadas para aumentar el ingreso".

En el cuadro apreciamos que el 78% de las unidades domésticas que tienen trabajo fijo emplean de 0 a 1 estrategias para aumentar el ingreso, contra solamente el 57.5 de las unidades domésticas que no tienen trabajo fijo. En cambio, sólo el 22% de las unidades domésticas con trabajo fijo emplean 2 o más estrategias y el 42.5% sin trabajo fijo emplean dicho número de estrategias.

Cuadro No. 27
Relación entre número de estrategias empleadas
para aumentar el ingreso y trabajo eventual .

¿Tienen trabajo eventual?	Estrategias para aumentar el ingreso.*		
	0 a 1	2 o más	Total
Si	80 62.5%	48 37.5%	128 100%
No	116 75.8%	24.2%	153 100%
Total	196 69.8%	85 30.2%	281 100%

* Estrategias empleadas durante 1995.

Con una Chi cuadrada con valor de 5.244 y con un nivel de significancia de .022, nos permitimos rechazar la Hipótesis Nula y aceptar nuestra Hipótesis de Investigación: “ Existe una relación significativa entre el trabajo eventual y el número de estrategias que emplean las unidades domésticas para aumentar el ingreso”.

El cuadro nos muestra que el 37.5% de las unidades domésticas que tienen trabajo eventual emplean 2 o más estrategias para aumentar los ingresos, contra sólo un 24% de las unidades domésticas que no tienen este tipo de trabajo.

4.2.5. Relación entre las variables dependientes.

Cuadro No. 28
Relación entre el estrato socioeconómico y el número de estrategias
empleadas antes de 1995 para aumentar el ingreso.

Estrato socioeconómico	Número de estrategias para aumentar el ingreso*		
	0 a 2	3 o más	Total
Marginado	141 92.8%	11 7.2%	152 100%
Medio bajo	128 99.2%	1 0.8%	129 100%
Total	269 95.7%	12 4.3%	281 100%

*Empleadas antes de 1995.

Como podemos observar en el cuadro, antes de 1995, la mayoría de las unidades domésticas de ambos estratos socioeconómicos emplearon de 0 a 2 estrategias para aumentar el ingreso y el 7.2 por ciento en el estrato marginado emplearon 3 o más estrategias y en el estrato medio bajo sólo el 0.8 por ciento.

Sin embargo, aunque a simple vista no parezca que existe mucha diferencia entre los estratos, analizando la información encontramos una asociación entre las variables, ya que obtuvimos una Chi cuadrada de 5.63 y un nivel de significancia de .018, por lo que rechazamos la Hipótesis Nula y aceptamos la de Investigación que plantea lo siguiente: existe una diferencia significativa entre los estratos marginado y medio bajo respecto al número de estrategias que emplearon antes de 1995 para aumentar el ingreso de la unidad doméstica.

Cuadro No. 29
Relación entre el estrato y el número de estrategias
empleadas en 1995 para aumentar el ingreso.

Estrato socioeconómico	Número de estrategias para aumentar el ingreso*		
	0 a 2	3 o más	Total
Marginado	131 86.2%	21 13.8%	152 100%
Medio bajo	121 93.8%	8 6.2%	129 100%
Total	252 89.7%	29 10.3%	281 100%

*Empleadas durante 1995.

Contrariamente a lo esperado, no existe diferencia significativa entre los estratos respecto al número de estrategias que emplean para aumentar el ingreso. Por lo tanto, aceptamos la Hipótesis Nula y rechazamos la de Investigación, ya que la Chi cuadrada es de 3.587 y el nivel de significancia de .058.

Sin embargo, podemos analizar el cuadro anterior en el que se aprecia una diferencia, aunque no significativa. El 14% de las unidades domésticas del estrato marginado emplean 3 o más estrategias para aumentar los ingresos y solamente el 6% de las unidades domésticas pertenecientes al estrato medio bajo emplean este número de estrategias.

Cuadro No. 30
Relación entre el estrato socioeconómico y el número de estrategias
empleadas antes de 1995 para disminuir el gasto.

Estrato socioeconómico	Número de estrategias para disminuir el gasto*		
	0 a 6	7 o más	Total
Marginado	93 61.2%	59 38.8%	152 100%
Medio bajo	127 98.4%	2 1.6%	129 100%
Total	220 78.3%	61 21.7%	281 100%

*Empleadas antes de 1995.

Por otro lado, es interesante el análisis de los resultados encontrados en el cuadro anterior ya que la Chi cuadrada obtenida es de 54.844 y el nivel de significancia de .000, por lo cual nos permitimos rechazar la Hipótesis Nula y aceptar la de Investigación que plantea una diferencia significativa entre los estratos socioeconómicos y el número de estrategias que emplearon las unidades domésticas antes de 1995 para disminuir el gasto.

Estos datos nos presentan claramente que en el estrato marginado es mayor el porcentaje de unidades domésticas que emplearon 7 o más estrategias para disminuir el gasto, ya que representa más de la cuarta parte de la población estudiada (39%), en cambio en el estrato medio bajo solamente el 1.6 por ciento de las unidades domésticas emplearon 7 o más estrategias para disminuir el gasto antes de 1995.

Cuadro No. 31
Relación entre el estrato y el número de estrategias
empleadas en 1995 para disminuir el gasto.

Estrato socioeconómico	Número de estrategias para disminuir el gasto*		
	0 a 8	9 o más	Total
Marginado	34 22.4%	118 77.6%	152 100%
Medio bajo	68 52.7%	61 47.3%	129 100%
Total	102 36.3%	179 63.7%	281 100%

*Empleadas durante 1995.

Tomando en consideración el estrato socioeconómico y el número de estrategias disminuir el gasto, encontramos que si existe deferencia entre el estrato marginado y el estrato medio bajo respecto al número de estrategias que emplean para disminuir el gasto, pues la Chi cuadrada tiene un valor de 26.491 y un nivel de significancia de .000, lo que nos permite aceptar nuestra Hipótesis de Investigación y rechazar la Nula.

En el cuadro observamos que el 78% (más de las tres cuartas partes) de las unidades domésticas pertenecientes al estrato marginado emplean 9 o más estrategias para disminuir los gastos contra sólo un 47% de las unidades domésticas del estrato medio bajo.

En muchos casos es imposible acrecentar la aportación económica a las unidades domésticas, por lo tanto, es necesario disminuir los niveles de consumo para vivir con salarios decrecientes (González y Escobar, 1989)

CONCLUSIONES

El propósito de este capítulo es el de mostrar en forma general los aspectos más relevantes de esta investigación, la cual parte de nuestro interés en conocer las estrategias que emplean las unidades domésticas de dos colonias de diferente estrato social, uno marginado y el otro medio bajo.

Respecto a las características familiares de las unidades domésticas encontramos que, aunque la unidad doméstica de tipo nuclear continúa siendo la mayoría, se presentó más en el estrato medio bajo, ya que casi la totalidad de las unidades domésticas pertenecen a esta categoría, en cambio en el estrato marginado, aunque más de la mitad de las unidades domésticas son nucleares, es más alto el porcentaje de unidades domésticas complejas que en el estrato medio bajo. Esto se debe principalmente a que en el estrato marginado hay unidades domésticas más numerosas, permitiéndoles aumentar sus recursos humanos. El tipo y tamaño de la unidad doméstica influyen en el número y característica de los miembros integrantes para trabajar. Como las unidades domésticas de estrato marginado son más numerosas, también es mayor el número de personas que trabajan, en cambio en el estrato medio bajo existe un porcentaje más alto en el que la carga económica recae en una sola persona.

Las diferencias entre los estratos expuestos hasta aquí, las confirmamos al realizar el análisis de la Chi cuadrada ya que en todas las características familiares y sociodemográficas mencionadas, encontramos que existe una diferencia significativa entre los estratos, solamente en el ingreso per cápita aunque es mayor en el estrato medio bajo, la diferencia no es significativa.

Otro elemento importante es el tipo de trabajo, encontramos que en el estrato marginado predomina el trabajo eventual, ya que en más de la mitad de las unidades domésticas, hay personas con este tipo de trabajo. En cambio, en el estrato medio bajo, en más de las tres cuartas partes de las unidades domésticas tiene un trabajo fijo. Esto significa que en este último estrato las unidades domésticas tienen un ingreso estable y mínimo el Seguro Social como prestación, y en el estrato marginado no cuentan con estos beneficios, ya que pasan por

periodos buenos económicamente, pero hay otros donde no reciben un ingreso. Asimismo los miembros de las unidades domésticas del estrato marginado trabajan mayor número de horas que los del estrato medio bajo.

Encontramos que existe relación directa entre el trabajo fijo y el estrato social, ya que obtuvimos una Chi cuadrada con valor de 35.416 y un nivel de significancia de .000.

Resulta interesante ver los resultados que obtuvimos respecto a las dos variables intervinientes: aportación económica e ingreso per cápita. Como mencionamos anteriormente las unidades domésticas del estrato marginado incorporan más miembros al mercado laboral que el estrato medio bajo, sin embargo, tienen una menor aportación económica a la unidad doméstica, esto se debe a que las actividades que realizan las personas de este estrato son de baja remuneración. Así tenemos que en el estrato medio bajo, la mitad de las unidades domésticas tienen una aportación económica por semana de más de dos salarios mínimos y en el estrato marginado un poco más de la cuarta parte tienen esa aportación económica.

Asimismo, los datos que obtuvimos nos muestran que existe una diferencia significativa entre los estratos respecto a la aportación económica por semana, esto lo confirmamos al obtener una Chi cuadrada de 5.72 y una significancia de .017. Esta variable interviniente también la relacionamos con el tipo de unidad doméstica y encontramos que la relación es significativa.

En cuanto al ingreso per cápita, es importante ver que la cantidad que más se repitió en el estrato marginado fue de cero pesos (moda) y en el estrato medio bajo de 100 pesos. Es coherente con los resultados que mencionamos con anterioridad que en el estrato marginado el ingreso per cápita sea menor, ya que las unidades domésticas pertenecientes a este estrato son más numerosas y perciben menor aportación económica que las unidades domésticas del estrato medio bajo.

Ahora bien, respecto al tema central de este estudio: análisis comparativo de las estrategias de supervivencia que emplean las unidades domésticas de diferente estrato en situaciones de crisis, encontramos que en lo que se refiere al número de estrategias empleadas para aumentar el ingreso, no existe mucha diferencia entre los estratos antes ni durante la crisis (1995), sin embargo, al analizar cada estrato en forma separada, encontramos que en ambos estratos hubo un incremento notable de las unidades domésticas que emplearon estrategias para aumentar el ingreso a partir de la crisis económica. En el estrato marginado aunque casi la mitad de las unidades domésticas ya empleaban estrategias antes de 1995, durante la crisis económica se incrementó su empleo, ya que el setenta por ciento de las unidades domésticas las utilizó. Y en el estrato medio bajo, más de las tres cuartas partes de las unidades domésticas no empleaban estrategias para aumentar el ingreso antes de 1995, pero durante ese año más de la mitad empezó a emplearlas.

En lo que se refiere a las estrategias para disminuir el gasto, encontramos que en 1995 casi la totalidad de las unidades domésticas de ambos estratos emplearon estas estrategias, la diferencia entre los estratos se apreció en el número de estrategias que emplearon en ese año y respecto al periodo en que las emplearon, es decir, el número de estrategias que emplearon

antes de 1995 y durante ese año. Las unidades domésticas del estrato marginado emplearon más número de estrategias en ambos periodos de tiempo, pero si hubo un incremento en su uso durante 1995, ya que de 6 estrategias que empleaban en promedio antes de la crisis, pasó a 11 estrategias, sin embargo, la diferencia más marcada la encontramos en las unidades domésticas de estrato medio bajo ya que antes de 1995 empleaban en promedio 1.5 estrategias para disminuir el gasto y durante 1995 aumentó a 8 estrategias.

Hablaremos ahora de los resultados que obtuvimos al relacionar el número de estrategias empleadas para aumentar el ingreso y disminuir el gasto con el estrato socioeconómico. Respecto a las primeras, en nuestra hipótesis planteábamos que existía diferencia entre los estratos respecto al número de estrategias que empleaban las unidades domésticas para aumentar el ingreso; sin embargo, al realizar el cálculo de la Chi cuadrada encontramos que antes de 1995 si existía diferencia significativa, pero no fue así durante 1995.

En el número de estrategias que emplean las unidades domésticas para disminuir el gasto, si encontramos una diferencia significativa entre los estratos marginado y medio bajo, tomando en cuenta, tanto las estrategias empleadas antes de la crisis económica, como durante la crisis. Al calcular la Chi cuadrada en ambos cruces de variables obtuvimos un nivel de significancia de .000.

Las unidades domésticas de ambos estratos socioeconómicos se han visto afectadas por las crisis económica, sin embargo, considero que el estrato medio bajo resintió más esta situación, al ser despedido el jefe de familia de un trabajo estable o ya no tener la misma capacidad de consumo, y en el estrato marginado las crisis económicas no le son ajenas, este estrato tiene una gran capacidad de adaptación a los periodos de crisis que constantemente atraviesa.

Las unidades domésticas de los distintos estratos sociales muchas veces no pueden realizar actividades que generen ingresos, por lo que optan por disminuir al máximo los gastos para hacer frente a las crisis económicas.

Esta investigación es una contribución que pretende proporcionar indicios para futuros estudios que nos permitan conocer mejor lo que sucede en el interior de las unidades domésticas Asimismo, planear y llevar a cabo estrategias de acción que involucren a la sociedad en general y especialmente a los grupos afectados por las crisis económicas para que participen en la superación de la situación de pobreza, en muchos casos extrema pobreza.

Lo anterior no sería posible sin la existencia de profesionales con la preparación y la capacidad de "llegar" a los grupos y comunidades para colaborar en su organización y promover su participación, por este motivo consideramos que los trabajadores sociales son los idóneos para realizar esta labor. Del mismo modo, es necesario que estos profesionales participen desde la planeación de los programas dirigidos a la población de bajos recursos con el propósito de mejorar su calidad de vida (que urgen sean reformuladas atendiendo a las necesidades reales de la población), así como en cada una de las etapas siguientes.

PROPUESTAS:

Que se dé oportunidad a los trabajadores sociales para que participen en la elaboración de los programas nacionales y estatales dirigidos a superar la pobreza y alcanzar el bienestar de la población, así como ocurre en otros países (Canadá y Estados Unidos).

Ahora bien, si queremos realizar algo inmediato y concreto, pienso que podemos ayudar a las comunidades de bajos recursos para que emprendan acciones que les permita mejorar sus condiciones de vida, algunas de estas acciones podrían ser las siguientes:

- 1) Establecer redes de ayuda entre los vecinos.
- 2) Comprar los productos básicos que consumen en común, por mayoreo y directamente a los proveedores para que el costo sea menor.
- 3) Organizar cooperativas de producción. Retomando una experiencia de hace varios años, en un centro de desarrollo comunitario del DIF Estatal, un grupo de señoras se organizaron y elaboraron pan de dulce, que posteriormente vendían en el sector, tanto a tiendas como a particulares, guardaban la cantidad de dinero necesario para hacer el pan del día siguiente, y la ganancia se la repartían. El horno y el local se los proporcionaba el DIF y ellas hacían el resto. Esta actividad funcionó con éxito. Muchas veces el gobierno tiene acostumbrada a la población de bajos recursos a que todo le da, en una actitud paternalista, y como hay tanta gente necesitada, el presupuesto no alcanza para proporcionar ayuda a todos, por lo que considero que en muchos casos se les pueden proporcionar recursos materiales y que la misma gente afectada genere los ingresos para su bienestar y el de la unidad doméstica a la que pertenecen. En resumen, considero que debemos decir no al paternalismo y sí a la autonomía.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Zinzer, Adolfo.

(1995) "Qué hacemos con los pobres", *El Norte*, Año LVII, No. 20,643 Mayo 26, p.2A

Angeles, Cornejo O. Sarahi.

(1994) "Aspectos centrales del neoliberalismo en el sexenio de Salinas", *Momento Económico*, No. 76, Nov-Dic, pp. 21-24.

Barber, Bernard.

(1978) *Estratificación Social*, México, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición en Español en 1964.

Bassols, Mario y otros.

(1988) *Antología de Sociología Urbana*, México, UNAM, Primera Edición.

Best, John W.

(1982) *Cómo investigar en educación*, Madrid, Ediciones Morata, S.A. 9a. Edición.

Blejer, Juan.

(1977) *Clase y Estratificación Social*, México, EDICOL, Primera Edición.

Bolvinik, Julio.

(1994) *Estratificación Social en México*, México, INEGI, ISSS-UNAM, Colegio de México.

Bottomore, Thomas B.

(1973) *La Sociedad Actual*, México, Salvat Ediciones, S.A.

Calderón, Jorge.

(1995) "El futuro que dejan los ajustes", *Visión*, Vol. 84, No. 5, 1 al 15 de Marzo, p. 20.

Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México.

(1993) La economía informal en la Ciudad de México, *El Cotidiano*, No. 54, Mayo p. 73.

Careaga, Gabriel.

(1978) *Mitos y Fantasías de la Clase Media en México*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 7a. edición.

Castillo, Herberto.

(1988) "El petróleo y los oportunistas", *Proceso*, No. 593, Marzo 14, pp. 34-37.

Centro de Investigaciones Económicas, UANL.

(1995) "Evolución del salario 1955-1995", Fuente directa.

Cobos, Marco A. y Roberto Vázquez.

(1995) "Alcanza Monterrey desempleo récord", *El Norte*, Año LVII, No. 20, 696 Julio 18 p. 1 A.

COESPO.

(1995) Población de los municipios del área metropolitana, según estrato socioeconómico. Fuente directa: Lic. Adrián Martínez.

Cornell, Laurel L.

(1987) "Family Strategy" *Historical Methods*, Volume 20, Number 3, Summer pp. 120-123.

Cortés, Fernando y Rosa Ma. Ruvalcaba.

(1994) *El ingreso de los hogares*, México, INEGI, UNAM.

Costa Pinto, Luis A.

(1964) *Estructura de clases y cambio social*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1era. Edición.

Demografía y Economía

(1981) El Colegio de México, Vol. XV Núm. 2 (46).

Deneuve, Jean.

(1974) *La Sociología*, Bilbao, Ediciones Mensajero.

Dos Santos, Theotonio.

(1972) *Concepto de Clases Sociales*, México, Ed. Nuevos Horizontes.

Duque Joaquín y Ernesto Pastrana.

(1973) *Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano*, (Una investigación exploratoria), Santiago de Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Escobar, Lapatí Agustín y Mercedes Gzz. de la Rocha.

(1995) "Crisis, restructuring and urban poverty in Mexico", *Environment and Urbanization* Volume 7, Number 1, April. pp. 57-75

García, Brígida y otros.

(1988) *Hogares y Trabajadores de la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Garza, Guzmán Fernando.

(1995) "Sube delincuencia por la crisis", *El Norte*, Año LVII, No. 20,703, Julio 25 p.1B.

Garza, Oscar

(1996) "Lidera Nuevo León producción... de ilegales", *El Norte*, Año LVIII, No. 21064 Julio pp. 1A y 13A

Glezerman G. y V. Smero

(1968) *Clases y Lucha de Clases*, México, Ed. Grijalbo, 1era. Edición.

González, de la Rocha Mercedes.

(1987) *Los Recursos de la Pobreza*, México, El Colegio de Jalisco A.C. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

González, Marín Ma. Luisa.

(1996) "Mujer y trabajo", *Momento Económico*, No. 84, Marzo-Abril, pp. 5-8.

González, Salazar Gloria.

(1972) *Subocupación y Estructura de clases en México*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Grondona , Mariano.

(1992) "Elogio de la clase media", *Visión*, Vol. 79 No. 8, 16 al 31 de Octubre, p.16.

Helmut, Sahoock.

(1981) *Diccionario de Sociología*, Barcelona, Ed. Herder.

Hernández, Sampieri R. y otros.

(1994) *Metodología de la Investigación*, México, Ed. Mc Graw-Hill.

Ibarra, Gil Rafael.

(1969) *Victimología, moderno enfoque de la ciencia criminal*, Monterrey, N.L.

IMSS

(1995) "Baja el total de asegurados en el IMSS" *El Norte*, Año LVII, No. 20,655 Junio 7 p. 13 A.

INEGI.

(1991) *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

(1993) *Magnitud y evolución de la pobreza en México*, México, ONU-CEPAL.

(1995) *Avance de Información Económica*, México, Noviembre.

Iturriaga, José E.

(1987) *La estructura social y cultural de México*, SEP, 1era. Edición.

Jáquez, Antonio.

(1995) "Monterrey: el sueño de oro creado por el paisano Salinas terminó en desempleo, cierre de empresas y hasta suicidios", *Proceso*, No. 965, Mayo 1, pp. 22-27.

Kato E. Luis y Guadalupe Huerta.

(1996) "Los límites implícitos del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", *El Cotidiano*, No. 74, Enero-Febrero, pp. 3-10.

Kootz, Harold, Cyril O'donell y Heinz Weihrich.

(1985) *Administración*, México, Ed. Mc Graw-Hill, 8a. Edición, Tercera Edición en Español.

Leñero, Otero Luis.

(1993) *El fenómeno familiar en México*, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C.

Littlejohn, James.

(1975) *La estratificación social*, Madrid, Ed. Alianza Universidad.

Lomnitz, Larissa.

(1983) *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 6a. Edición.

López, A. Carlos, Enrique Velázquez Z. y Odilia Ulloa P.

(1996) "La política social en el Plan Nacional de Desarrollo", *El Cotidiano*, No. 74, Enero-Febrero pp. 11-17.

López, Cámara Francisco.

(1971) *El desafío de la clase media*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz.

Marx, Carlos y Federico Engels.

(1970) *Manifiesto del partido comunista y otros escritos políticos*, México, Ed. Grijalbo, S.A. , Colección 70, 63.

Mayer, Kurt B.

(1961) *Clase y sociedad*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1era. Edición Castellana.

Medellín, Sandra.

(1995) "Crece subempleo regio" *El Norte*, Año LVII, No. 20, 713, Agosto 4, p. 27A.

Meléndez, Jorge.

(1993) "Algunas consideraciones sobre mitología económica", *Entorno Económico*, Vol. XXXI, No. 187, Diciembre, pp. 1-4.

Molina, Juan

(1995) "Estadísticas de delitos cometidos durante 1994 y 1995". Subdirección de Planeación Estratégica de Seguridad Pública del Estado. Nuevo León, México. Fuente directa.

Molinari, María Sara.

(1982) "La mujer urbana marginada en las reivindicaciones sociales", México, *La Escuela Nacional de Trabajo Social*, Vol. II, No. 9-10, Enero-Junio, pp. 53-63.

Nacional de Publicidad.

(1995) "Cambia la crisis económica hábitos de consumo de los regios", *El Norte*, Año LVII, No. 20,713, Agosto 4, p. 28A.

Nahatan, L. Whetten.

(1976) *Las clases sociales en México*, México, Ed.. Nuestro Tiempo, S.A. 6a. Edición.

Olivar M. Víctor y corresponsales.

(1992) "Clase media en los 90", México, *Visión*, Vol. 79, No. 8, 16 al 31 de Octubre, pp. 6-12.

Oñarte, Laborde Santiago.

(1995) "Hay 2 millones de personas sin trabajo y 6 millones subempleados", *El Financiero*, Año XIV, No. 3646, Marzo 20, p. 38.

Ponce, de León Esmeralda.

(1987) *La marginalidad en la ciudad*, México, Ed. Trillas.

Ramírez, Carlos.

(1982) "Los consumidores nacionales pagan la cuota de las incongruencias de Pemex", *Proceso*, No. 271, Enero 11, pp. 16-19.

Reinhaiz, Sebastián.

(1995) "La deuda social", *Visión*, , Vol. 84, No. 5, 1-15 Marzo, pp. 16-20.

Reyes, de Rizzo Alma Elisa.

(1995) "Crisis golpea al menor", *El Norte*, Año LVII,, No. 20,671, Junio 23 p. 1 D.

Rojas, Soriano Raúl.

(1994) *Guía para realizar Investigaciones Sociales*, México, Ed. Plaza y Valdés, S.A. 14a. edición.

Salles, V. y Rodolfo Tuirán.

(1995) "Familia, género y pobreza", *El Cotidiano*, No. 68, Marzo-Abril, pp. 9-19.

Solís, San Vicente Silvia.

(1994) "La vinculación del empleo y la distribución del ingreso en México" *Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM*, Año 2, No. 6-7, Julio-Diciembre, pp. 33-41.

Saucedo, Mario.

(1994) "El fracaso del neoliberalismo en México", *Visión*, México, Vol. 82, No. 2, Enero, pp. 10-11.

Selby, Henry y otros.

(1994) *La familia en el México urbano*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Sills, David L.

(1979) *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, Madrid, Ed. Aguilar, Vol. 4.

Valentine, Charles.

(1970) *La cultura de la pobreza*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 3a. Reimpresión.

Weber. Max.

(1984) *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, Traducción de José Medina Echavarría y otros, 7a. Reimpresión.

Yamane, Taro.

(1979) *Estadística*, México, Ed. Harla, 3a. Edición.

Young K. y Raymond Mack.

(1967) *Sociología y vida social*, México, Unión Topográfica, Ed. Hispano Americana, Segunda Edición en Español.

Zedillo, Ponce Ernesto.

(1995) "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000", *Diario Oficial de la Federación*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, Mayo 31.

Zorrilla, Arena S. y José S. Méndez.

(1985) *Diccionario de Economía*, México, Ed. Océano, Segunda Edición.

Zúñiga, Juan A. y Carlos Ramírez.

(1982) "Víctima de la ilusión económica, el peso, a merced de especuladores", *Proceso* No. 277, Febrero 22, pp. 6-12.

ANEXO

- V 5. NÚMERO DE PERSONAS QUE TRABAJAN. ___ / _ /
- V 6. NÚMERO DE PERSONAS QUE NO TRABAJAN. ___ / _ / / _ /
- V 7. NÚMERO DE PERSONAS DESEMPLEADAS. ___ / _ /

Edad de las personas que trabajan.

- V 8. MENORES DE 12 AÑOS. ___ / _ /
- V 9. DE 12 A 17 AÑOS. ___ / _ /
- V10. DE 18 A 60 AÑOS. ___ / _ /
- V11. MÁS DE 60 AÑOS. ___ / _ /

Tipos de ocupación en la unidad doméstica.

- V 12. 1 TRABAJO FIJO. ___ / _ /
- V 13. 1 TRABAJO EVENTUAL. ___ / _ /
- V 14. AMBOS. ___ / _ /
- V 15. 2 TRABAJOS EVENTUALES. ___ / _ /
- V 16. PENSIONADO ___ / _ /

V 17. TOTAL DE HORAS QUE TRABAJAN POR SEMANA. _____ / _ / / _ / / _ /

V 18. TOTAL DE APORTACIÓN ECONÓMICA POR SEMANA. _____ / _ / / _ / / _ / / _ /

Menores de 18 años que trabajan.

¿Cuál es el motivo principal por el que los menores se incorporaron a trabajar?			¿Qué actividades hacían los menores antes de trabajar?			¿Los menores continúan estudiando?	
El menor decidió trabajar	Los padres decidieron que trabajara	Otro	Estudiaba	Ayudaba en las labores del hogar	Ninguna	Si	No

¿CUÁL ES EL MOTIVO PRINCIPAL POR EL QUE SE INCORPORARON A TRABAJAR LOS MENORES DE EDAD?

- V 19. El menor decidió trabajar para costear sus gastos.
- V 20. Los padres decidieron que trabajara por necesidades económicas.
- V.21 Otro.

¿QUÉ ACTIVIDAD HACÍA EL MENOR(ES) DE EDAD ANTES DE TRABAJAR?

- V 22. Estudiaba.
- V 23. Ayudaba en las labores del hogar.
- V 24. Ninguna.
- V 25. Otro. _____

¿LOS MENORES DE EDAD CONTINÚAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE?

- V 26. Si.
- V 27 No.

V 28. SI EL JEFE DE FAMILIA NO TRABAJA ACTUALMENTE, ¿DESDE

HACE CUÁNTO TIEMPO QUE NO TRABAJA? (MESES) _____ /_/_/_/_/_/

V 29. ¿EN QUÉ TRABAJÓ LA ÚLTIMA VEZ? /_/_/

- 1) Trabajo Fijo. _____
 2) Trabajo Eventual. _____
 3) Ambos. _____
 9) No se aplica. _____

¿QUÉ HAN HECHO LOS MIEMBROS DEL HOGAR PARA AUMENTAR LOS INGRESOS Y SOLVENTAR LOS GASTOS?

ESTRATEGIA	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN	
V 30) Se dedican al comercio en pequeño en su casa.				/_/_/
V 31) Venden ropa nueva y/o usada.				/_/_/
V 32) Venden joyería y/o artículos de belleza o del hogar. (AVON, TOPERWARE, JAFRA, etc.)				/_/_/
V 33) Confeccionan ropa en su casa.				/_/_/
V 34) Lavan y/o planchan ropa "ajena".				/_/_/
V 35) Cortan cabello en su casa.				/_/_/
V 36) Lavan carros.				/_/_/
V 37) Limpian vidrios en los cruceros.				/_/_/
V 38) Recolectan material de desecho y lo venden (cartón, latas, cobre, aluminio, etc.)				/_/_/
V 40) Piden dinero prestado a un familiar.				/_/_/
V 41) Piden dinero prestado a un amigo o vecino.				/_/_/
V 42) Piden dinero prestado a un "prestamista".				/_/_/
V 43) Empeñan artículos en el Monte de Piedad.				/_/_/
V 44) Otro.				/_/_/

¿QUÉ HAN HECHO LOS MIEMBROS DEL HOGAR PARA DISMINUIR LOS GASTOS?

ALIMENTACIÓN	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN	
V 45) Compran fruta, verdura y otros alimentos caducos o "pasados" a un precio más barato.				/_/_/
V 46) Cambiaron el tipo de alimentación.				/_/_/
V 47) Disminuyeron el número de comidas diarias.				/_/_/
V 48) Solicitan despensa en instituciones de asistencia social.				/_/_/
V 49) Acuden a comedores populares.				/_/_/
V 50) Disminuyeron el consumo de refrescos embotellados.				/_/_/
V 51) Otro.				/_/_/

ROPA Y CALZADO	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN	
V 52) Disminuyeron la compra de ropa y calzado.				/_/_/
V 53) Compran ropa usada (de "segunda").				/_/_/
V 54) Piden ropa y/o calzado a otra persona. ¿A quién?				/_/_/
V 55) Ellos mismos confeccionan alguna ropa.				/_/_/
V 56) Compran marcas más baratas o en oferta de los artículos personales (shampoo, cremas, desodorante)				/_/_/
V 57) Otros.				/_/_/

EDUCACIÓN	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN	
V 58) Continúan utilizando útiles escolares del año anterior.				/_/_
V 59) Otra persona les pasa los útiles escolares que van a utilizar ¿Quién?				/_/_
V 60) Compra los útiles escolares usados. (libros, diccionarios, etc.).				/_/_
V 61) Otra persona les pasa el uniforme (usado).				/_/_
V 62) Solicitan beca para estudiar.				/_/_
V 63) Otro.				/_/_

RECREACIÓN	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN	
V 64) No hacen fiestas de cumpleaños.				/_/_
V 65) Disminuyeron los paseos (cine, parques, ferias, etc.)				/_/_
V 66) Disminuyeron las reuniones con amigos y/o familiares.				/_/_
V 67) Gastan menos en bebidas alcohólicas.				/_/_
V 68) Disminuyeron los paseos fuera de la ciudad.				/_/_
V 69) Otros.				/_/_

V 70 ¿Cómo festejaron la Navidad? (1995)

1) _____

2) No la festejaron. _____

/_/_

V 71 ¿Cómo festejaron la Navidad el año pasado? (1994)

1) _____

2) No la festejaron. _____

/_/_

VIVIENDA Y SERVICIOS PÚBLICOS	1)A PARTIR DE 1995	2)DESDE ANTES DE 1995	3) NO LA EMPLEAN
V 72) No le dan mantenimiento a la casa.			/_/_
V73) No compran muebles o aparatos electrodomésticos.			/_/_
V 74) Ahorran en los servicios públicos. (gastan menos luz, agua, gas, etc.)			/_/_
V 75) No pagan los servicios públicos.			/_/_
V 76) Otros.			/_/_

V 77) LA VIVIENDA ES:

1) Propia pagada. _____

2) Propia pagándose. _____

/_/_

3) Rentada. _____

4) Prestada. _____

V 78) Tiempo de residir en el domicilio.(Años) _____

/_/_

FECHA _____

NOMBRE DEL ENTREVISTADOR _____

